

Historia y nuevas subjetividades

Editorial

Historia y subjetividades son nociones intrínsecamente relacionadas y se definen mutuamente. La subjetividad no puede ser pensada sin atender a sus procesos históricos de constitución, mientras que el entendimiento de la historia adquiere una dimensión particular si se lo realiza mirando los cambios en las subjetividades. Este desafío teórico-conceptual y metodológico es enfrentado por algunos de los artículos aquí presentados.

Ramón Yuder nos muestra las transformaciones en las formas de entender la niñez y, para ello, realiza un recorrido histórico en las teorías y epistemologías sobre la psicología de la niñez y el desarrollo, para luego ubicar en la discapacidad un problema en las aproximaciones a dicho campo debido a que su desarrollo se sostiene en lo deficitario.

Por su parte, Javier Meza también utiliza la estrategia contextual e histórica para mostrar de qué manera se fomentan políticas e iniciativas sostenidas en el desprecio hacia el *otro* ser humano. El autor focaliza principalmente en México, analizando el desprecio a partir de las condiciones laborales deficitarias (sobre todo en las maquilas) y de la desatención a los derechos humanos por su poca protección y promoción. Esta última cuestión se evidencia en el aumento cotidiano de muertos y desaparecidos como producto de la guerra contra el narcotráfico llevada adelante por el gobierno de Felipe Calderón durante su sexenio.

El debate en torno al cuerpo es también abordado en este volumen, discutiendo los planteamientos de Foucault al enfatizar su carácter ineludible en la problemática de la subjetividad y la historia: “la genealogía como el análisis de la procedencia se encuentra por tanto en la articulación del cuerpo y de la historia. Debe mostrar al cuerpo impregnado de historia, y a la historia como destructora del cuerpo”. Siguiendo esta perspectiva, Sergio López propone reflexionar sobre el cuerpo como un espacio con tiempo que da sentido a la memoria social e individual, es decir, sobre la manera como lo corporal y sus metáforas posibilitan la construcción de problemas de salud y enfermedades crónicas, así como de estilos de vivir y de morir. Siendo la memoria, a su vez, una posibilidad de lectura del cuerpo.

En el artículo de Nora García la noción analítica de cuerpo es trabajada desde una perspectiva psicoanalítica, en la que éste es el escenario donde se plasmarán el desconsuelo y los silencios que no ha podido encontrar la palabra. Es así como el dolor (ante la separación) se expresa con síntomas y, particularmente, alude a las enfermedades autoinmunes.

Con el propósito de reflexionar sobre las transformaciones en las subjetividades, María Inácia D’Avila y Catalina Revollo analizan el conflicto armado en Colombia, los desplazamientos y las migraciones forzadas producto de este conflicto. En este contexto, se trabaja con los testimonios de mujeres desplazadas para analizar los significados que éstas le dan al desplazamiento. Las autoras plantean que “los propósitos del testimonio sobrepasan la búsqueda de una respuesta a la pregunta sobre las condiciones en que se aplicó la violencia, y procuran incluir el paisaje cultural y político anterior a las intervenciones violentas. Pues la memoria ha sido considerada como una fuerza desestabilizadora de las ‘grandes narrativas de la historia’”.

Las dificultades y alternativas en la comprensión de los procesos identitarios son retomadas por Ignacio Dobles y Alejandra Escalona al reflexionar sobre la experiencia de polarización en la sociedad costarricense que se expresa a partir del referendo sobre la adopción de un tratado internacional de libre comercio. Desde la perspectiva de la psicología de la liberación, y en el contexto de profundización del modelo neoliberal y la respuesta ciudadana que se aboca a la

defensa del estado social, se busca visibilizar los engranajes de poder que entraron en juego, la articulación de fuerzas, las estrategias de los actores políticos y la base cultural e histórica en que surgen los conflictos y se les da sentido.

Adoptando un ángulo distinto para pensar las identidades y teniendo como punto de partida el contexto mexicano, Nicolás Rodríguez y colaboradores se enfocan a la reconstrucción histórica de organizaciones sociales que generan movimientos instituyentes. Los relatos de vida son propuestos como herramienta de problematización y acción colectiva y como ámbito en el que es posible generar materiales que contribuyan a la construcción de nuevas relaciones sociales y que aporten a procesos de conformación de sujetos de derecho. El método narrativo biográfico alude a las formas en que los sujetos se involucraron de manera particular en la resignificación de pasados y en la generación de proyectos de futuro. Asimismo, los relatos de vida posibilitan el tránsito por diversas historicidades y nos acercan a la historia de las organizaciones de las que los actores son parte y a la realidad social e histórica en las que se ha desarrollado su accionar en el espacio público.

Como rutas confluyentes, se incluyen discusiones respecto del socioanálisis y sobre el debate psicoanalítico de la noción de sujeto. Como plantea Roberto Manero, la comprensión del socioanálisis implica considerar formas de intervención alternas de su utilización, tales como la práctica del análisis institucional, lo cual no debe restringirse a las propuestas que se generaron expresamente con ese nombre. Desde esta argumentación, la intervención institucional ha de considerar tanto la emergencia de las ciencias sociales y los saberes especializados sobre el hombre, así como la reflexión en torno a los dispositivos sociales –en tanto permeados por dinámicas de poder en la creación de figuras sociales e instituciones– que se construyen para dar visibilidad a las problemática, para crear subjetividades y para generar saberes.

El énfasis en considerar las confluencias y aportaciones de distintos campos disciplinarios en la construcción de saberes, es también retomado por Francisco de la Peña para argumentar que el psicoanálisis abreva de una diversa y fecunda tradición filosófica, lo cual puede

observarse en el debate sobre el sujeto de la razón, ya sea desde posiciones idealizantes o críticas. En la reflexión en torno al ser y al sujeto, psicoanálisis y filosofía han fungido como vasos comunicantes, a pesar de que en distintos momentos históricos los debates relativos han tendido a enfatizar sus diferencias. Esperamos que esta muestra polifónica y de vetas convergentes respecto del vínculo entre historia y subjetividades pueda resultar sugerente a los lectores, y aporte nuevos elementos a los debates disponibles.

Valeria Falleti
Alejandro Cerda